

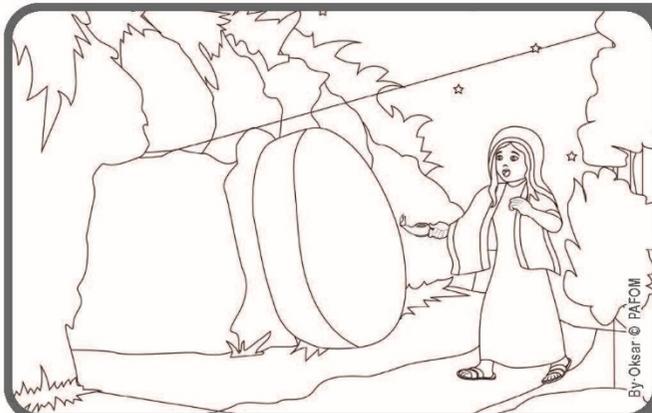


“Jesús resucitado nos ayuda a vivir la ley del cielo, el amor.”

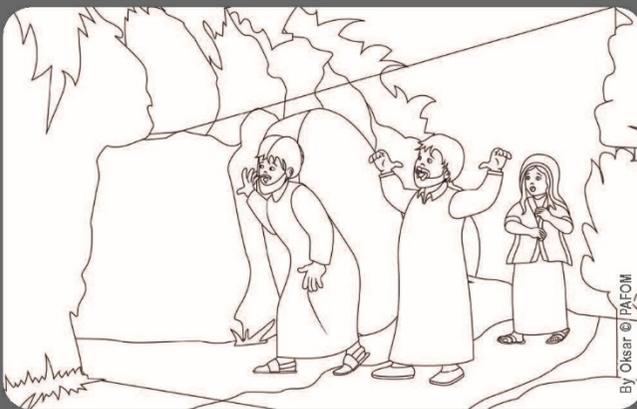


movimiento de los focolares

“Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.” (Col 3,2)
(Tomado de la liturgia del domingo de Pascua)



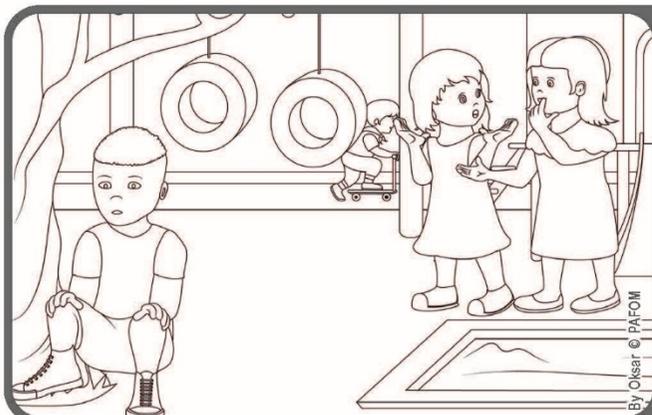
Temprano en la mañana, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena va hacia el lugar donde habían sepultado a Jesús. ¡Qué sorpresa! Habían movido la piedra que sellaba la puerta.



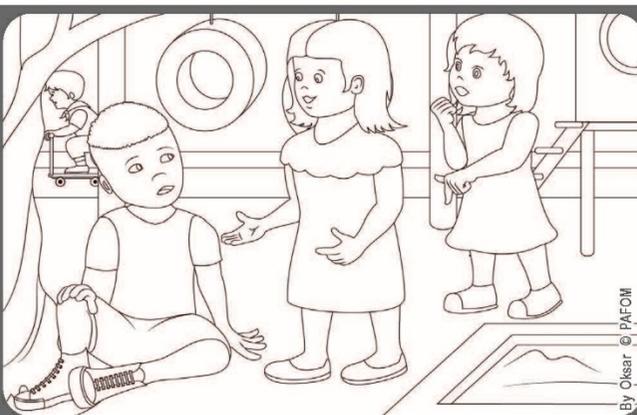
Regresa de prisa para decirlo a los Apóstoles. Pedro y Juan corren hacia el sepulcro y ven que el cuerpo no está allí. Sí, ahora entienden que Jesús ha resucitado.



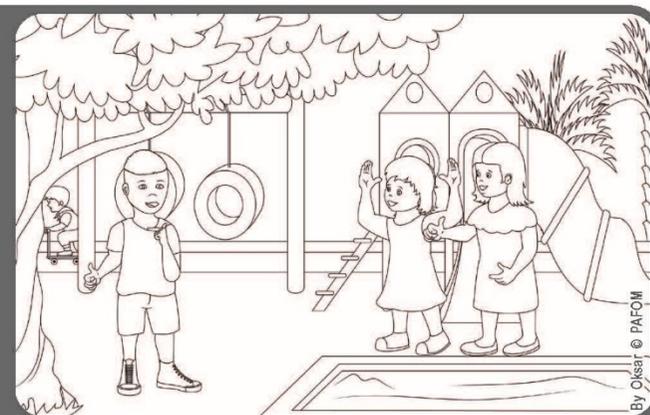
Muchos años después el Apóstol Pablo, por medio de una carta, les recuerda a los cristianos que Jesús resucitó y nos ayuda a vivir la ley del cielo, que es aquella del amor.



Experiencia de María Chiara de Italia: En el parque nadie habla con Marcos, dicen que es antipático. Pero María Chiara quiere jugar con todos, incluso con Marcos.



Luisa, su mejor amiga, se enoja y decide no volver a hablarle. María Chiara está triste, le parece tener un gran peso en el corazón, pero siente que es la cosa justa.



El día siguiente Luisa encuentra a María Chiara en el parque y le dice: “Entendí que tú tienes razón, es más bonito jugar todos juntos. Las dos juntas van a llamar a Marcos y se divierten con todos los demás niños.